

# El sector frutihortícola advierte una crisis profunda por precios que no cubren los costos de producción

24/12/2025



***Aunque en las verdulerías se observa estabilidad e incluso valores accesibles en varios productos, los productores atraviesan un momento crítico marcado por la caída de ventas, la sobreoferta de mercadería y una rentabilidad prácticamente nula, mientras crecen los precios de frutas importadas.***

La temporada de fiestas suele ser un período clave para el consumo de frutas y verduras, con un incremento habitual en la demanda por parte de las familias. Sin embargo, este año el escenario es muy diferente para el sector frutihortícola, que atraviesa una situación compleja y preocupante. Así lo

describió **Omar Carrasco, presidente de la Unión Frutihortícola Argentina** en Mendoza, quien analizó el contexto actual del mercado y las dificultades que enfrentan los productores, en un momento donde los precios al consumidor no reflejan los costos reales de producción.

Carrasco explicó que la estabilidad de precios que hoy se observa en muchos productos no es sinónimo de bienestar para el sector, sino todo lo contrario. **“Eso ya está pasando con varios productores, por ejemplo, la papa, la zanahoria, la cebolla, la lechuga, la espinaca; hay una serie de productos que están pasando por un momento crítico”**, señaló, al detallar que los valores actuales no alcanzan para sostener la actividad.

Uno de los ejemplos más gráficos que expuso tiene que ver con la papa, un producto básico dentro de la canasta alimentaria. **“Una bolsa de papa vale 5.000 pesos, un atado de cigarros sale 5.000 pesos. Entonces, no alcanzan a cubrir los costos de producción con lo que se vende y están pasando un mal momento los productores”**, afirmó. Según indicó, esta situación viene siendo advertida desde hace tiempo en la provincia y ya genera consecuencias directas en el esquema productivo.

En ese sentido, Carrasco sostuvo que algunos productores evalúan cambiar de cultivo como una alternativa para salir de la crisis, aunque remarcó que no se trata de una solución sencilla. **“Hay gente que quiere cambiar su matriz productiva, pero al cambiarla tiene un costo superior al que venía trayendo para poderlo llevar adelante”**, explicó, dejando en claro que no todos cuentan con los recursos necesarios para afrontar ese proceso.

El presidente de la Unión Frutihortícola Argentina en Mendoza apuntó además a la fuerte caída de ventas como uno de los factores determinantes del escenario actual. **“Han caído mucho las ventas, han empezado a sobrar mercadería y eso marcó la tendencia a la baja”**, indicó. A esto se suma que desde hace un



largo período los precios de muchos productos locales se mantienen sin variaciones significativas. “Llevamos un tiempo largo ya que no suben los precios de este tipo de mercadería que estamos hablando”, añadió.



Los productores advierten que muchos precios actuales no alcanzan para cubrir los costos de producción

En contraposición, Carrasco marcó una clara diferencia con las frutas que llegan desde otros países, cuyos valores se rigen por el dólar y muestran aumentos sostenidos. **“Han subido los precios de las mercaderías que vienen de otros países, que vienen a precio dólar”**, señaló, al describir un mercado dividido en dos realidades muy distintas. “Tenemos dos franjas, una que está pasando por un momento crítico y otra que están viniendo los precios bastante altos, como en el caso de la banana, el ananá, el kiwi, la palta y el limón”, detalló.

El caso del limón fue uno de los más contundentes. “Está llegando a 70 mil pesos una caja de limón”, afirmó. Al ser consultado por el origen de estos productos, confirmó que

actualmente provienen del exterior. **“En el caso del limón viene de Paraguay, viene de Chile; en el caso de la banana viene de Ecuador, de Paraguay también, de Bolivia”**, enumeró. Incluso comparó valores para dimensionar la brecha: “Un kilo de palta suele ser más caro que una bolsa de papa. No hay comparación”.

Carrasco consideró que esta realidad refleja las reglas más básicas del comercio y la necesidad de adaptarse para sobrevivir. **“La realidad del principio del comercio, porque se dice que la humanidad comenzó con el trueque y hoy en día hay gente que está cambiando una mercadería por otra para poder seguir comerciando”**, expresó. Si bien reconoció que insistir con estos reclamos puede resultar reiterativo, aseguró que la gravedad del momento obliga a hacerlo. “Lamentablemente es así”, sostuvo, y comparó la situación con otros sectores productivos de la provincia.

Al respecto, señaló que la pérdida de valor no es nueva y puede observarse al comparar precios interanuales. **“Si tomamos un listado de precios de noviembre del año pasado con el de hoy, tenemos una diferencia tremenda, es mucho más caro el año pasado que este año”**, explicó, lo que evidencia una caída real en los ingresos del productor.

El impacto, según Carrasco, no se limita únicamente al eslabón primario, sino que se extiende a toda la cadena. “También dentro de la cadena se siente: el que cosecha, el que embolsa, el que vende la bolsa, el traslado, el operador. Es una cadena bastante larga que se ve afectada”, subrayó.

Finalmente, el dirigente sumó otro factor que agrava la situación: la industria del juicio laboral en Mendoza. **“Otra de las cosas que estamos viendo es cómo apoyar, porque Mendoza ha sido la provincia del interior con más juicios laborales”**, afirmó. En ese marco, consideró clave el debate de una ley que busca regular el sistema. “Hoy se está por votar una ley para regular ese sistema y sería muy importante, porque los

pequeños productores no pueden buscar ayuda porque tienen juicios automáticamente”, concluyó, al remarcar que se trata de un problema más que se suma a la crisis general del sector.